



Su desarrollo es exclusivamente estadounidense a partir de perros llegados de nuestras antipodas



Historia

El Pastor Australiano está desarrollado en Estados Unidos, aunque en honor a sus ancestros más antiguos decidieron añadir a su nombre el calificativo que lo sitúa en las antipodas, pero sólo en sus raíces, ya que la evolución de la raza tal y como la conocemos hoy es totalmente estadounidense.

Como en la mayoría de las razas, la explicación de sus orígenes está sujeta a múltiples hipótesis, pero en esta ha ido afianzándose una en concreto. Se calcula que llegaron a Estados Unidos durante la inmigración internacional producida durante la «fiebre del oro», provenientes de Australia. Allí habían llegado unos años antes los perros pastores vascos, tanto españoles como franceses, de la mano de los emigrantes de esas zonas. En aquellas tierras remotas, los perros pastores se cruzaron con los dingos y con los collies procedentes de las tierras británicas.

En un principio sus dotes para el pastoreo fueron su mejor y más considerada tarjeta de presentación —eran rápidos, obedientes, fuertes, dispuestos y tenían una capacidad de aprendizaje impresionante—. Con el tiempo fueron desarrollando dichas dotes en otros campos, incluida su intervención en buen número de películas y series de televisión, lo que les abrió de par en par las puertas de los hogares estadounidenses.

Como es lógico deducir, comenzó por formar parte de la vida cotidiana en los ranchos y granjas, principalmente, así como por participar en concursos hípicas y en su especialidad, exhibiciones de recogida de rebañes de ovejas. En aquel mundillo además se siguió cultivando su carácter, especialmente porque debía ser amigable con los niños y demostrar una fe ciega en su dueño.

Por supuesto, aquel perro de pastor inicial se fue refinando, por lo que con el tiempo su aspecto se vio sometido a bastantes cambios ▶